

Índice de Precios al Consumidor anotó inesperada caída de 0,2% en diciembre, según cifras del INE: Inflación llega a 4,5% en 2024 y mercado proyecta alzas del IPC de enero por tarifas de luz y dólar

Imprevista disminución de los precios al consumidor de diciembre beneficiaría los contratos vinculados a la baja que se registrará en la UF. Sin embargo, su efecto sería acotado ante un IPC que escalaría entre 0,8% y 1,0% en el primer mes del año.

A. DE LA JARA Y L. CASTAÑEDA

“Lo más difícil en materia económica ya pasó. Vencimos la inflación”, aseguraba a mediados del año pasado el Presidente Gabriel Boric. Pero el costo de la vida fue de menos a más durante 2024, con una inflación que comenzó a escalar desde julio pasado y cerró en 4,5% en su medición anualizada, una tendencia que continuaría al alza este semestre.

De no ser por la inesperada caída del 0,2% que registraron los precios al consumidor en diciembre, según los datos difundidos ayer por el Instituto Nacional de Estadísticas, la inflación del año pasado habría llegado hasta un 4,7%, como proyectaban el mercado y economistas.

La variación anualizada de la inflación a diciembre igualmente fue superior al 4,2% que acumulaba en 12 meses a noviembre, destacaron economistas, y se ubica por encima de la meta de largo plazo de 3,0% del Banco Central, aunque por debajo del 4,8% proyectado para todo 2024 por el organismo rector, remarcó el ministro de Hacienda, Mario Marcel.

“Creo que es un buen dato para el cierre del año, y lo que nos indica es que nos vamos acercando ya al término de este período, que ha estado muy marcado por los aumentos de precios de la energía”, admitió la autoridad.

¿Solo efecto de la luz?

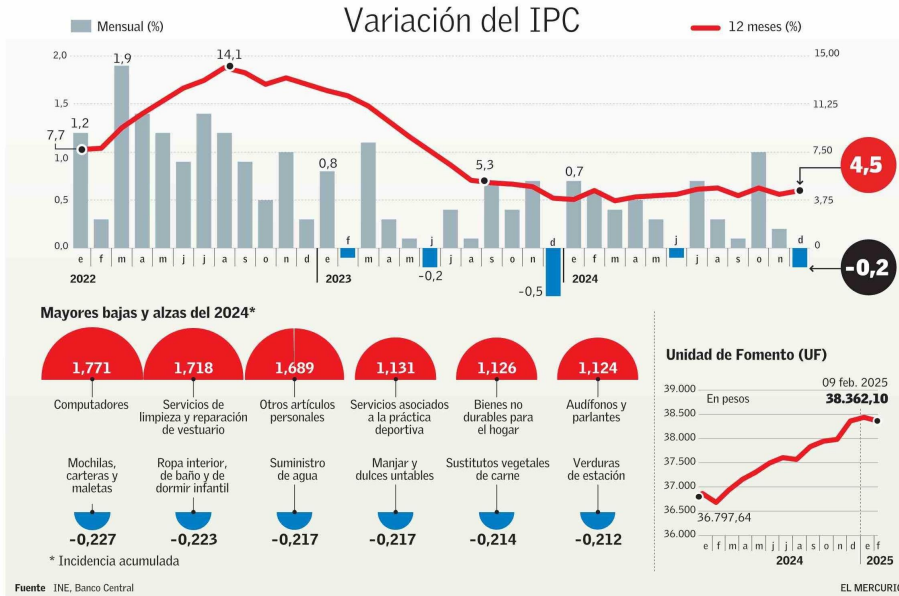
Sin las alzas en las tarifas eléctricas implementadas durante el año pasado, la inflación habría terminado en torno a 3,5%, estima Scotiabank en un informe.

Idea con la que coincidió Marcel. “El factor energía representa más o menos como un punto de diferencia. Por lo tanto, si le restamos ese punto al 4,5%, estamos bien cerca de la meta del Banco Central del 3%”, agregó el ministro.

De la misma opinión es el coordinador macroeconómico de Clapes UC, Hermann González. Pero remarca que la economía enfrentó además shocks inflacionarios derivados del alza del tipo de cambio y de los salarios, mientras que la demanda interna estuvo más bien deprimida,

“con la sola excepción del gasto público, que a noviembre acumuló un crecimiento de 5,8% en términos reales. Este aumento del gasto significa más compras de bienes y servicios por parte del Estado, más salarios y transferencias que efectivamente presionan los precios al alza”.

Por ello, afirmó González, “es importante tener una política fiscal más neutra frente al ciclo, lo cual se logra avanzando hacia un equilibrio estructural y cumpliendo las metas de balance estructural. La consolidación fiscal también ayudará a la convergencia de la inflación a la meta”.



Impacto en UF

La caída del IPC en diciembre implicará una disminución de la Unidad de Fomento (UF) de \$76,88, hasta \$38.362,10 en los próximos 30 días, lo que debería beneficiar especialmente a contratos de arrendos, créditos hipotecarios, seguros y pagos asociados al sector educación, entre otros.

“Esta sorpresa podría generar un impacto positivo en los precios de deuda nominal de corto plazo, mientras los instrumentos indexados a la UF podrían experimentar cierta presión a la baja debido al devengo negativo durante el mes en curso”, destacó Cristóbal Valdivia, analista de Renta Plural.

En el mercado de renta fija local, operadores y economistas también proyectan acotados efectos en la deuda nominal de corto plazo y algo de presión en los papeles en UF.

Un enero opuesto

Los efectos o beneficios de una UF más barata no durarían mucho, en todo caso, ya que economistas y operadores anticipan un elevado IPC para enero, debido a los efectos de la escalada del dólar por encima de los \$1.000, lo que encarece importaciones como los combustibles, a lo que se suma el incremento de tarifas de las cuentas de la luz ya anunciado para este mes.

“Persisten riesgos inflacionarios derivados de la depreciación cambiaria (en torno a 7% en los últimos seis meses), y los esperados efectos de segunda vuelta. Para enero, preliminarmente esperamos un alza mensual entre 0,8-1,0%, considerando un alza por precios de electricidad de 10% mensual, la reversión de algunos ítems que sorprendieron a la baja en diciembre”, dijo Andrés Pérez, economista jefe de Itai.

La encuesta de operadores del Banco Central, difundida poco después de que ayer se conoció el dato de la inflación, indicó que las expectativas para el IPC de enero aumentaron desde 0,7% a 0,8%.

Coherente con la cautela anticipada por el Banco Central respecto al curso de la política monetaria, dado el sesgo al alza de la inflación en el corto plazo y al incierto escenario externo, Guzmán, de Security, estima que la entidad mantendrá la tasa de política monetaria (TPM) en 5%, al menos durante el primer trimestre.

En el mismo sentido apunta Clapes UC, señalando que la inflación del primer trimestre de este año será alta como consecuencia del alza de las tarifas eléctricas y otros reajustes, como peajes y educación, y debido a los efectos de la depreciación del peso, por lo que no prevé recortes de tasa en enero.

Si bien el área de estudios de Coopeuch espera que la TPM llegue a 4,25% a fines de año, “los recortes serían realizados a partir del segundo trimestre”.

“Es un buen dato para el cierre del año, y lo que nos indica es que nos vamos acercando ya al término de este período, que ha estado muy marcado por los aumentos de precios de la energía”.

MARIO MARCEL
MINISTRO DE HACIENDA

“Esta sorpresa podría generar un impacto positivo en los precios de deuda nominal de corto plazo, mientras los instrumentos indexados a la UF podrían experimentar cierta presión a la baja”.

CRISTÓBAL VALDIVIA
ANALISTA DE PRINCIPAL

Qué empujó la caída del IPC

En el detalle del Índice de Precios al Consumidor (IPC) de diciembre, cinco de las trece divisiones anotaron bajas, mientras que ocho subieron. Los sectores que más influyeron en la sorpresiva caída mensual fueron “alimentos y bebidas no alcohólicas”, que disminuyó 0,9%, la mayor baja desde marzo de 2024.

“Si bien las carnes (vacuno, pollo, cerdo, pavo) tuvieron alzas no menores (como esperábamos), otros ítems como el pan, la papa y el tomate tuvieron caídas

“La demanda interna estuvo más bien deprimida (en 2024), con la sola excepción del gasto público, que a noviembre acumuló un crecimiento de 5,8% en términos reales. Este aumento del gasto (...) efectivamente presiona los precios al alza”.

HERMÁN GONZÁLEZ
COORDINADOR MACROECONÓMICO DE CLAPES UC

“La cifra de diciembre sorprendió a la baja; no obstante, pareciera ser un registro puntual. El tipo de cambio ha subido significativamente en lo más reciente, lo que seguiría generando presiones inflacionarias en el corto plazo”.

CÉSAR GUZMÁN
GERENTE DE MACROECONOMÍA DE INVERSIONES SECURITY

relevantes sobre lo que esperábamos y que explicó prácticamente casi por completo nuestro error de proyección del mes”, dijo un informe del área de estudios de Coopeuch.

Los vinos anotaron una baja mensual de -6,6% y alimentos adquiridos en restaurantes, cafés y similares, un alza de 0,7%.

Equipo y mantención del hogar también tuvieron una baja considerable en diciembre, en el que sobresalieron artículos como muebles, cristalerías y vajillas. Entre aquellos ítems volátiles, destaca el transporte aéreo nacional, que subió 19,4% en el mes, aunque los pa-

sajeros aéreos internacionales retrocedieron un 12,2%.

El IPC sin volátiles, que excluye alimentos y energía, no registró variación, con 0% mensual y un aumento de 4,3% en doce meses, frente a 4% exhibido en noviembre. Para Banco Santander, la sorpresa estuvo en el componente volátil, especialmente en frutas y verduras cuyos precios retrocedieron -4,75% en diciembre, en lugar de -1% que había estimado la institución. Parte de esa sorpresa, señala, puede ser un adelanto de caídas estacionales que había previsto para enero.

“Sin sorpresas significativas

en el componente no volátil y con un tipo de cambio y precios internacionales de combustibles más elevados, este dato no cambiaría significativamente nuestra trayectoria de inflación para los próximos meses”, señala Santander en su reporte.

En su análisis, César Guzmán, gerente de macroeconomía de Inversiones Security, coincide en que la cifra de diciembre pareciera ser un registro puntual más que una tendencia. Sigue proyectando que la inflación convergería algo más lenta a la meta de 3%, finalizando el año en 3,5%, en contraste con el 4% que prevé el mercado.

